

Educación virtual con sentido humano

Virtual Education with Human Sense

Noelia Amparo Valencia de Jaramillo

Licenciada en Educación USABU

Diplomada en Investigación USABU

Magíster en Educación PUJ

Coordinadora del Centro de Estudios para la Mediación y el Aprendizaje Virtual (CEMAV)

navalencia@ucn.edu.co

Resumen

Esta reflexión parte del Proyecto Educativo y Pedagógico Institucional (2014) de la Fundación Universitaria Católica del Norte, desde allí se dimensiona el sentido humano que la perfila epistemológicamente. Se transcriben los primeros párrafos de dicho documento sin comentarios adicionales. Luego, se analiza el tema con base en varios autores de quienes se extraen algunas ideas, tales como: las dimensiones del ser y la importancia de la comprensión a partir de la diversidad que integran las comunidades de personas; por último, se concluye el ciclo que define y concreta propiamente el sentido humano como impronta del proceso formativo que desarrolla la Institución.

Palabras clave

Contexto social, Dimensiones del ser, Dimensiones de la mediación, Sentido Humano.

Abstract

This is a reflection based on the document called "Institutional Pedagogical and Educational Project (2014)" of the Catholic of the North University Foundation, where is pondered the human sense that epistemologically defines it. The first paragraphs of this document are transcribed without additional commentaries, after these paragraphs the subject is analyzed based on ideas taken from different authors such as: being dimensions and the importance of understanding based on the diversity of communities of people; finally we finish the cycle that defines and properly materializes human sense as an imprint of the educational process developed by the Institution.

Keywords

Social context, Being dimensions, Mediation dimensions, Human sense.

La cuestión alrededor del término

¿Por qué el énfasis alrededor del "sentido humano"? ¿Qué elementos constituyen el sentido humano? ¿Será necesario definir la expresión "sentido humano"? Es una expresión que deja de ser evidente, que en otros contextos pareciera ser un pleonasma: "sentido humano de lo humano", sin embargo, para no especular con definiciones, pienso en la falta de percibir al otro en sus circunstancias concretas, el olvido del otro por el afán de una cotidianidad que demanda productos, diligencias; el desconocimiento de congéneres eclipsados en la sociedad sin muchas razones, la vulneración de la vida humana por las cosas materiales o el dinero.

Siempre hubo diferencias sociales originadas en el poder, que han generado injusticias, dominación sobre los más débiles y cantidad de vejámenes a seres humanos. De todas formas el inicio de la era industrial, del capitalismo, de los avances de la tecnología, la globalización, han fortalecido el ambiente social para las segregación entre las sociedades humanas, sobrevalorando el tener, representado en el capital dinero, por encima del ser; esto ha conducido a relegar al otro, a mirarlo de forma diferente, a crear clases sociales, élites y marginales, desconocer los derechos fundamentales del otro, olvidar la solidaridad. La educación no es ajena a esta consideración, encontramos así profundas diferencias entre las instituciones que prestan el servicio educativo de forma excluyente que crea brechas cada vez mayores y niega posibilidades de realización personal a muchos; objetivos de educación que se enuncian en aprehender contenidos y desarrollar competencias laborales con fines de producción y mercado, y relativizan áreas de la formación humana.

Referente institucional

Presentación (PEI, 2014)

La Fundación Universitaria Católica del Norte en el contexto de sus principios misionales y sus valores institucionales, se comprende como un espacio para la formación en todos los niveles y modalidades de la educación con un amplio sentido humano, desde el aprovechamiento mediacional que propician las tecnologías de la información y de las comunicaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido el Proyecto Institucional es un campo conceptual que propicia el caminar de cada uno de sus componentes estructurales desde un lenguaje que le provee el contenido fundante a cada una de las diferentes acciones educativas que brinda y emprende la Fundación Universitaria Católica del Norte en beneficio de la construcción de una sociedad más humana, más educada y más incluyente.

Sentido Humano

¿Somos una especie sin sentido de lo que somos?

Es curioso este uso del adjetivo "humano", que convierte en objetivo lo que diríamos que es inevitable punto de partida.

Nacemos humanos, pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo

Savater (1997)

Sentido humano es "llegar a ser el que eres", así lo expresa Píndaro citado por Savater (1997); tener conciencia de lo que soy como parte del cosmos, con todas mis dimensiones, no disgregadas, sino integradas en relación con lo que son los otros, es una idea que expresa así Edgar Morin (2001, p.49): "Estamos en la era planetaria; una aventura común se apodera de los humanos donde quiera que estén. Estos deben reconocerse en su humanidad común y, al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano." Hace un año el profesor Damián Galerón expresaba algo así, en una cátedra abierta en la Católica del Norte (2013):

La igualdad es una utopía, cada uno es diferente (...), no es un descubrimiento, es lo obvio. Puede traerse aquí el sentido de alteridad invocada por E. Lévinas (1995): 'soy en la medida en que el otro me reconoce al tiempo que el otro está allí como mi diferente, a quien necesito reconocer y valorar, su diferencia me aporta'.

En esta línea, me reconozco en un contexto social, en una cultura; ellos, los otros a su vez, según palabras de E. Morin, (2001, p.57) "constituyen la finalidad misma de la tríada *individuo --- > sociedad ----> especie*". Hacen parte, a su vez, de una cultura en un contexto social dado. "La complejidad humana no se comprendería separada de estos elementos que la constituyen: *Todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales,*

de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana”.

Desde estos referentes, considero al ser humano dotado de capacidades diversas para desenvolverse en el mundo social pluriétnico y pluricultural, y a la vez con necesidades particulares solucionables en la medida en que, desde su interrelación, encuentre la comprensión/colaboración con el otro, con los otros; necesidades del ser humano, como lo expresara Abraham Maslow en 1943; él las reúne en una pirámide que parte desde las necesidades fisiológicas, y expresa que en la medida en que estas sean debidamente satisfechas, mejor desarrollo logrará en la siguiente etapa. Este autor culmina su pirámide con la necesidad de autorrealización. Por su parte, Manfred Max-Neef (1996, p. 51), disiente de esta linealidad y expresa:

Las necesidades humanas fundamentales conforman un sistema en el que no cabe establecer linearidades jerárquicas (...) Si se opta por el supuesto sistémico, la estrategia priorizará la generación de factores endógenos y sinérgicos. Las necesidades serán entendidas simultáneamente como carencias y como potencias, permitiendo así romper con el círculo vicioso de la pobreza.

Desde este sentido me refiero a las dimensiones del ser humano (figura 1), expresadas como potencias que van conectadas, articuladas entre sí en una complejidad sistémica singular no homogénea; además, presentan diversidad entre los individuos; desde ahí se configura la heterogeneidad humana. Max-Neef (1996, p.49) expresa: “El rescate de la diversidad es el mejor camino para estimular los potenciales creativos y sinérgicos que existen en toda sociedad”.



Figura 1. Dimensiones del ser

Estas dimensiones del ser corresponden al sentido de "necesidades" a las que se refiere Max-Neef, con demanda de satisfactores que son complementarios y que deben corresponder a la integralidad compleja del ser humano, una integralidad con dimensiones/potencialidades correlacionadas. En la vida "práctica" se suelen presentar como necesidades en una desintegración que conduce a dificultar la comprensión y la satisfacción de las mismas. De ahí que la educación pretenda atender lo intelectual con información, y esta a su vez disgregada; la salud con especializaciones para atender la dimensión biológica (esquelética, muscular, neural, psíquica etc.), por mencionar solo estas, en todas carentes de articulación o conexiones, creando un desorden fatal, o como dice Max-Neef: "mayor pobreza"; de esta forma se puede evidenciar la falta de coherencia en una atención integral al ser humano, que supone una difícil comprensión, aceptación, acogida del otro, me refiero no solo a la percepción que de él tenga, sino al ser en su contexto, su cultura, su identidad.

Hablar, entonces de "sentido humano", es tener en cuenta al ser desde su complejidad, el ser que soy yo, el ser que es el otro, los otros, en comunicación biunívoca, activa, en "con-versación", en una dependencia intersubjetiva, para impulsar sus potencialidades hacia el crecimiento, la trascendencia de su ser con compromiso social e impacto en su contexto. E. Morin (2001, p.57) nos dice desde la complejidad del ser: "Es la unidad humana la que lleva en si los principios de sus múltiples diversidades. Comprender lo humano es comprender su unidad en la diversidad, su diversidad en la unidad. Hay que concebir la unidad de lo múltiple, la multiplicidad del uno"

Comprensión del ser

El problema de la comprensión se ha vuelto crucial para los humanos. Y por esta razón debe ser una de las finalidades de la educación para el futuro.

E. Morin

No hay sentido humano si este no parte de la comprensión del ser. El ser más cercano soy yo mismo, en mi entorno, en el "cosmos"; puedo lograr comprenderme en la medida de la reflexión sobre mi ser, sobre mis acciones y el impacto que generan. E. Morin (2001, p. 54) es explícito en esto: "Somos resultado del cosmos, de la naturaleza, de la vida, pero debido a nuestra humanidad misma, a nuestra cultura, a nuestra mente, a nuestra conciencia; nos hemos vuelto extraños a este cosmos que nos es secretamente íntimo" y sigue adelante: "Pero no somos seres que se puedan conocer y comprender únicamente a partir de la cosmología, la física, la biología, la psicología"

Y en la página 101 del mismo documento Morin expresa esto: "En realidad la incompreensión de sí mismos es una fuente muy importante de la incompreensión de los demás." Para llegar al conocimiento de mí mismo, para comprenderme en mis potencialidades y debilidades es posible hacerlo desde mi actitud re-flexiva, reflexión emancipadora; en esa medida puedo llegar a comprender al otro, no para juzgarle sino para "ponerme en sus zapatos", darle la mirada asertiva que lo

acerca y le da confianza para dejarse guiar; esto es sentido humano del otro, comprender al otro me conduce a conocerme más. La Unesco en su declaración de Jomtien (1996, p.1-31), *La educación encierra un tesoro*, hace la siguiente afirmación:

La utopía orientadora que debe guiar nuestros pasos consiste en lograr que el mundo converja hacia una mayor comprensión mutua, hacia una intensificación del sentido de la responsabilidad y de la solidaridad, sobre la base de aceptar nuestras diferencias espirituales y culturales. Al permitir que todos tengan acceso al conocimiento, la educación tiene un papel muy concreto que desempeñar en la realización de esta tarea universal: ayudar a comprender el mundo y a comprender al otro, para así comprenderse mejor a sí mismo.

La comprensión es un vocablo polisémico, comprender el mundo en toda su dimensión humana, en toda su realidad ecológica, social, política, en toda su diversidad cultural y geográfica; otra es la actitud para comprender al otro con sus características y en su contexto específico, transferirlo al conocimiento de sí mismo, pero definitivamente, y como lo expresa el texto citado, es un ciclo sistémico más que una simple triada. En esta reflexión enfocada hacia la dimensión que expresa el PEI de la Católica, el "sentido humano", como fundamento de la educación, es un compromiso que debe asumir cada docente, para que en la educación virtual esté siempre presente la idea de que a través de la red hay un ser humano expectante de las orientaciones de un docente que comprende su situación, sus expectativas y le indica la forma más efectiva para la construcción de su aprendizaje, la búsqueda de conocimiento y la posibilidad de que este tenga impacto en su medio.

El sentido humano, la mediación y las tecnologías de la comunicación

Vale la pena, nuevamente, citar a Savater (1997, p.31) para contextualizar mis argumentos: "la vida humana consiste en habitar un mundo en el que las cosas no sólo son lo que son, sino que también significan". Las tecnologías de la comunicación son un producto humano, de la ciencia en desarrollo con aplicación en beneficio del desarrollo productivo, mediante el acceso a una comunicación más rápida y efectiva; esto es, supuestamente, lo que significan: herramientas creadas por el hombre para facilitarle el trabajo y las relaciones empresariales; su alcance ha llegado a ser inmenso y cubre todo lo institucional, lo empresarial, lo familiar y más aún lo personal, hasta sobredimensionarse a lo humano.

Las comunicaciones a distancia han sobrepasado límites de velocidad y en un contrasentido percibimos la incomunicación con el próximo. ¿Tiene esto sentido de lo humano? Esta sobredimensión rebaja el beneficio social con equidad y justicia de los avances de la ciencia. Nos dice la declaración de la UNESCO, Jomtien (1996, p.14):

Todo convida entonces a revalorizar los aspectos éticos y culturales de la educación, y para ello dar a cada uno los medios de

comprender al otro en su particularidad y comprender el mundo en su curso caótico hacia una cierta unidad. Pero hace falta además empezar por comprenderse a sí mismo en esta suerte de viaje interior jalonado por el conocimiento, la meditación y el ejercicio de la autocrítica.

La comprensión, dice Morín (2001, p.95), tiene múltiples obstáculos de los que debemos ser conscientes: "La comunicación triunfa; el planeta está atravesado por redes, faxes, teléfonos celulares, módems, internet. Y sin embargo la incomprensión sigue siendo general". Recordemos a Delors en Jomtien: "Comprender al mundo, comprender al otro (...). La tensión entre el extraordinario desarrollo de los conocimientos y las capacidades de asimilación del ser humano". Con esta visión encontramos el sentido humano de la educación virtual en la Católica del Norte, así haya que revisar las formas curriculares de los programas, como lo sugiere Jomtien (1996, p.13):

La Comisión no resistió a la tentación de añadir nuevas disciplinas como el conocimiento de sí mismo y los medios de mantener la salud física y psicológica, o el aprendizaje para conocer mejor el medio ambiente natural y preservarlo. Y sin embargo los programas escolares cada vez están más recargados. Por tanto, será necesario escoger, en una clara estrategia de reforma, pero a condición de preservar los elementos esenciales de una educación básica que enseñe a vivir mejor mediante el conocimiento, la experimentación y la formación de una cultura personal.

Toda educación es básica desde el hogar, el preescolar, hasta la universitaria. La declaración de la UNESCO (1996) ha sugerido de todas formas que no debe haber segmentación, puesto que la educación es una sola.

La mediación es la clave para hacer concreto el sentido de lo humano desde la virtualidad en la Católica del Norte. Es la dinámica mediacional interrelacional entre docente y estudiantes; hacer evidente esa intersubjetividad entre un docente que se ha ocupado de conocer las características y el contexto mismo de sus estudiantes mientras realiza el alistamiento de su curso, prepara el entorno virtual, realiza la planeación temática y el cronograma; el docente que tiene el espacio inicial de liderar el curso, reconoce a sus estudiantes y entablar con ellos una comunicación sentida, honesta, sincera, respetuosa y ética, desde su actitud humana. Es a partir de allí que se proyecta la comprensión de sí mismo como docente y hacia los otros con sentido humano de la alteridad que provoca el crecimiento mutuo.

Desde esta visión, cabe mirar la mediación en distintas dimensiones: como creación del docente que aplica la pedagogía para la comprensión, orientando con estrategias didácticas la búsqueda del conocimiento; la mediación que construyen los estudiantes desde su contexto al articular sus saberes, su cultura, a la construcción de nuevos aprendizajes, integrados en su entorno donde, desde la investigación, impactarán el desarrollo local o empresarial según el programa que han matriculado; finalmente, las herramientas de mediación constituidas por las distintas

formas de utilizar las tecnologías: como interacción activa (docente-estudiante, estudiante-estudiante, equipos de trabajo) a través de la plataforma virtual, aplicación/práctica del aprendizaje, autoevaluación permanente, creaciones e innovaciones, entre otras.

Este proceso de formación virtual exige la reflexión continua del docente frente a los resultados que genere el proceso formativo, que lo conduzca a la renovación o innovación de las estrategias didácticas, teniendo en cuenta la diferencia de aprendizajes o las limitaciones de algunos de sus estudiantes, esto es sentido humano. A su vez el docente tiene que pensar que no está solo, que cuenta con un equipo de colaboradores, son los pares con quienes comparte el programa, para mantener una continua comunicación que los conduzca a integrar las áreas de forma sistemática, esto es sentido humano; si hacen parte de la formación de profesionales de un mismo programa la articulación propiciaría aprendizaje significativo y despertaría en los estudiantes el ánimo creativo, mayor aplicación del conocimiento, más sentido de la profesión a la que han aplicado, esto es sentido humano.

¿Cómo tener claridad de los verdaderos fines de la educación? Es fundamental la formación de personas con sentido humano, sentido de la dignidad humana; esta última expresión es el compendio de los derechos humanos que van más allá de unos listados aprendidos de memoria sin ninguna profundidad, de los que se pierde conciencia, y con los que se exagera y manipula; además, los valores éticos, morales y culturales que se aprenden en la familia y se fortalecen en la educación van concretando en las relaciones sociales ese sentido humano; entonces vale preguntarse: ¿cómo, cuándo y dónde se aprende el sentido humano? ¿Cuál es la realidad que evidencia el sinsentido humano? ¿Cuál es la dinámica que evidencia el sentido humano de la sociedad, de la educación, del compartir? Finalizo volviendo a la invitación del PEI (2014) en la Presentación, citada al inicio de esta reflexión:

Se trata de un Proyecto Institucional que asume la educación en la virtualidad como un paso seguro para fortalecer los valores, las actitudes, la información, los conocimientos y las habilidades, de manera que se fortalezcan las dimensiones existenciales de la persona humana en cuanto a su ser, su hacer, su relación con los demás, su tener y su trascender en un mundo que requiere del sentido humano.

Referencias

- Maslow, Abraham (1943). La Pirámide de Maslow o Jerarquía de las necesidades humanas, recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Pir%C3%A1mide_de_Maslow
- Morín, Edgar (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Max-Neff, Manfred y otros. (1996). *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*. Medellín: Proyecto 20 Editores.
- Fundación Universitaria Católica del Norte. (2014). *Proyecto educativo y pedagógico institucional. Propuesta de proyecto institucional educación en la virtualidad con sentido humano*. Documento de trabajo. Medellín.
- Savater Fernando. (1997). *El valor de educar*. España: Editorial Ariel Córcega
- UNESCO. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO, Comisión Internacional sobre la Educación para el S XXI presidida por Jacques Delors. Santillana Ediciones. Recuperado de <http://www.slideshare.net>